

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellon, un mes, 0,75 cénts. peseta.
En el extranjero, 2 idem.
El pago será adelantado.

La Plana Católica

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion calle de Caballeros 23, y en la imprenta de Rovira hermanos, calle Mayor número 96.

ORGANO DEL PARTIDO CATÓLICO TRADICIONALISTA EN ESTA PROVINCIA.
SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

VENTA

Situadas en este término municipal, partida de Vinadsell, se venden 18 hanegadas 75 brazas, equivalentes á 1 hectárea 52 áreas, 71 centiáreas y 34 decímetros de tierra marginal, de riego, que lindan por Norte con Manuel Vicent, Este, Bautista Bueso, Sur, Juan Serrano, y Oeste, Vicente Ruiz y José Gual.

Precio de venta, en la imprenta de este periódico darán razon.

ANUNCIO.

Se necesitan Agentes representantes en las principales poblaciones de las Provincias de Valencia y Castellon, para las Compañias de Seguros LA CATALANA contra incendios y LA PREVISION sobre la vida. Se abonarán buenas comisiones; pero habrán de presentar una fianza de garantia los que lo soliciten.

Para adquirir detalles dirigirse al Representante de las mismas en Valencia, calle de Caballeros número 28, principal, donde se darán las instrucciones necesarias.

MARIA MAGDALENA

Leyenda histórico-religiosa por D. A. Bravo y Tudela, autor de La Madre de Jesus y Los Apóstoles. La obra impresa formará dos tomos de regulares dimensiones, y se publicará por entregas de ocho páginas, al precio de un real equivalentiendo cada lámina al cromó, de las que recibirán los suscritores, á dos entregas; con el último cuaderno de la obra se regalará á los suscritores un cuadro de gran tamaño y tirada á diez y seis tintas que representa La Magdalena en oracion. Se suscribe en casa de los corresponsales de la casa editorial Juan Muñoz y compañía; Madrid, ó bien directamente mandando el importe de doce cuadernos en libranza del giro mútuo ó sellos de franqueo.

Seccion religiosa.

IMPORTANTE.

La parte más importante de esta seccion religiosa, es indudablemente la consagrada á dar á conocer las funciones y actos religiosos de los pueblos de nuestra provincia y aún de los de fuera, en cuanto cabe en las condiciones del periódico. Así como nada desbaya tanto como el escándalo y la calumnia, en lo que se muestran tan inausables los enemigos de la Iglesia; también nada edifica y estimula como el ejemplo. En este punto no nos bastamos; es preciso que los Rdos. Curas parroquiales y, en su defecto, alguna persona piadosa de los respectivos pueblos, sea ó no suscritora, nos faciliten relaciones y las noticias de cuanto

ocurra sobre actos y funciones religiosas ó que interesen á nuestra religion, procurando no omitir ningun detalle interesante, bien que con toda la claridad y concision posibles. Así mismo estimaremos que se nos faciliten cuantos antecedentes sean posibles en cualquiera de los conflictos que con tanta frecuencia se promueven contra las cosas buenas, pudiendo contar siempre por nuestra parte con la prudencia y reserva que exija la índole de cada caso.

Con este obsequio que pedimos, se harán mutuamente favor nuestros lectores, y contribuirán en manera muy notable

A. M. D. G.

SANTORAL.

Miércoles dia 17. - Santa Gertrudis la Magna v.
Jueves dia 18. - San Máximo ob.
Viernes dia 19. - Santa Isabel, reina de Hungria.

A NUESTROS AMIGOS

Ni la premura del tiempo las consiente ni nuestros amigos necesitan escitaciones para acudir presurosos á depositar el testimonio de su gratitud ante la tumba del insigne apostol de la Australia; así es que nos limitamos á trazar las líneas necesarias para dar á conocer la obra de piedad que mueve nuestra pluma.

Apenas acaeció el fallecimiento del Excelentísimo ó Ilmo. Sr. Obispo de Daulia, en el Desierto de las Palmas, nos ocurrió la idea de la ereccion de un monumento digno de la memoria del gran Prelado que acabábamos de perder.

Parecíamos que LA PLANA CATÓLICA, soldado de última fila, no debía iniciar una suscripcion á la que habian de contribuir todos los verdaderos católicos de España, y suplicamos á un colega se encargara de anunciar y hacerse propia nuestra idea para que así tuviera feliz realizacion. Este querido colega, aprobó nuestro pensamiento ofreciendo secundarlo con todo su valer; pero, por motivos que le honran, aunque hijos tan solo de un exceso de humildad, rechazó la iniciativa fundado en que nos correspondia á nosotros.

No es del caso que expliquemos la causa de la demora de esta obra, baste con decir que hoy, debidamente autorizados, abrimos la deseada suscripcion, y anunciamos á nuestros amigos, que los Hermanos del venerable Obispo de Daulia han tomado á su cargo la ereccion del mausoleo en honor del ilustre hijo de San Benito, gloria inmaculada de la Orden y bienhechor de nuestra querida España.

Dirigirá las obras uno de los Hermanos, ilustrado y entendido arquitecto. Ademas del sepulcro que se trata de erigir en Ciempozuelos, una lápida mortuoria con inscripcion histórica será colocada en la iglesia del convento de las Palmas, en donde descansan por ahora los restos del Prelado.

No habrán olvidado nuestros lectores que el Excmo. P. Sorja ha muerto pobre como vivió; por lo que sus amigos y admiradores deben contribuir á sufragar los gastos de la traslacion de su cadáver y crea-

cion del mausoleo que ha de perpetuar la memoria de una vida consagrada al bien de la Iglesia católica, y de nuestra querida España, que tan buen lugar ocupaba en su corazon.

Nuestros suscritores recibirán, con el presente número de LA PLANA, listas impresas para que á la mayor brevedad las puedan llenar y remitir á esta direccion. Finalmente, les suplicamos escriban los nombres con toda claridad y acompañen con aquellas las cantidades recaudadas.

SUSCRICION

para erigir un mausoleo al Excelentísimo Ilmo. y Rvdmo. D. José MARIA SERRA, Obispo de Daulia.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for LA PLANA CATÓLICA, D. Vicente Tarrancon, D. Tomas Costas, etc., totaling 231.

Continúa abierta la suscripcion.

RESEÑA DE CULTOS

EN CASTELLON dia 12. - El asunto del segundo sermón del triduo que se celebra en la parroquial iglesia de Santa Maria, fué de la vanidad. Sirvió de exordio al P. Chapí, una breve narracion de cómo Daniel descubrió al rey de Babilonia la farsa de los sacerdotes de Bel, y de cómo destruyó á este ídolo y logró dar muerte al dragon que adoraban los babilonios. Tomando por punto de partida aquellas palabras, Ecce quem colabatis; (1) He aquí á quien dabais culto, de la propia narracion del capítulo último de la profecía de aquel santo, se propuso explicar el segundo medio de obtener la humildad, que es el menosprecio de la vanidad y honras mundanas. Demostró: 1.º que la vanidad es un ídolo; 2.º que es un ídolo falso, y 3.º que la debemos desterrar de nuestro corazon. Para lo primero dijo, que no está el mal en que estimemos y apreciemos las buenas cualidades nuestras, y en procurar que los demas las juzguen así, sino en la exageracion

con la cual buscamos un amor que no nos corresponde y levantamos un ídolo en nuestro corazon, á cuyos pies nos postramos y queremos se postren las demas personas; de menora que no sólo quitamos á Dios nuestro amor, sino parte del que los demas le tributan. Al recordar algunos casos prácticos, como el de la muger que creyéndose bella consume horas interminables en el tocador, y al del político que, creyéndose sábio, está siempre dispuesto á dar lecciones y correccion á los reyes y hombres de gobierno, etc., indicó los puntos de contacto de la vanidad con la locura, y señaló la verdadera fuente de la mentira, de la hipocresia y del engaño sociales.

Luego dijo, que si la vanidad consiste en la exageracion de nuestras cualidades buenas, y que toda exageracion es una falsedad, quedaba ya demostrado el segundo punto. Con consideraciones análogas á las del primer punto puso de relieve la nota de falsedad que envuelve la vanidad, y procuró inculcar la máxima de que en nada mejoramos nuestras buenas cualidades con el juicio y estimacion en que nos tengan los demas hombres.

Finalmente, para inducir á los oyentes á la práctica del tercer punto, sentó que para alcanzar la honra es preciso matar la honra, esto es; acabar y pisotear la mundana y falsa para obtener la verdadera, la santa y perdurable. San Ignacio de Loyola, tocó su escudo de armas, la nobleza de su nombre y la distincion de su familia, por unos vestidos haraposos, para subir con más facilidad al pedestal de los santos; por igual motivo dejaron San Francisco de Borja su posicion social á su hijo, y San Luis Gonzaga la corona á su hermano Rodolfo. Supieron trocar aquella honra tan efimera y tan débil, que ni siquiera puede conservar los nombres de tantos reyes y de tantos grandes que ya pasaron, por la que será tan perdurable como el mismo Dios. Recordó también que, en sentir de San Gregorio, la honra es como la sombra, la cual hayo de quien la persigue, ó busca, y sigue, sin abandonarle jamás, al que huye de ella. Terminó recordando que en el purgatorio muchas almas gemen por haber sido demasiado solícitas de su honra, y que los pecadores en casi su totalidad son víctimas de este pecado. Mirad, añadió, como Jesus sacramentado y oculto en los sencillos accidentes de pan y vino, nos dá el más grande ejemplo de humildad y del desprecio de las vanidades del mundo.

Dia 13, tercero del triduo. Exemplum enim de di vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis. Pues os he dado ejemplo para que hagais lo que he hecho con vosotros. (2) El Rdo. predicador, bajo la inspiracion de este texto sagrado, trató de demostrar la necesidad de la humildad. Sirvió de exordio la historia del ciego de nacimiento, á quien Jesucristo dió la vista con el barro hecho con polvo y su saliva: historia la del capítulo noveno del propio Evangelio de San Juan. Apoyado en la doctrina de San Pablo sobre la necesidad que tenemos de imitar á Cristo, hizo evidente la necesidad de la humildad, por

(1) Dan. c. 14: v. 26.

(2) Ev: S. Juan c. 12: v 15.

haberla practicado Cristo en su encarnación, nacimiento, vida privada como hijo del carpintero, y en el resto de su peregrinación; aun hoy escondido en el Sacramento del altar, nos dá maravilloso ejemplo de esta virtud.

Demostó tambien que no se puede ser cristiano sin la tal humildad, porque los misterios, aunque no están contra la razón, la razón no los comprende, y ante ellos hay que doblar el entendimiento; tales son, entre todos los sacramentos, el de la Penitencia ó del perdón y el de la augusta Eucaristía, para los cuales es instrumento de Jesucristo el sacerdote con su palabra é intencion. Es necesaria la humildad para creer en el castigo de los que mueren en pecado mortal, y para esperar en el premio de los que mueren justificados; porque no hay mas razón que la palabra de Dios, ante la cual la razón se dobla. El cristiano, que así no lo hace, no es bueno, por mas que vaya á misa, que rece algunas oraciones y que comulgue alguna ó algunas veces al año.

Siguiendo á los Santos Gerónimo, Gregorio y Crisóstomo, el orador indicó como medios prácticos de adquirir la humildad: 1.º no proferir alabanzas propias, 2.º no gozarse al oír las, 3.º no hacer las cosas de modo que se nos alabe por ellas, y 4.º no indignarnos ni apesadumbrarnos cuando se ataca nuestra honra, teniendo presente que Dios, mejor guarda y defensor que nosotros mismos, es quien vela por los suyos. Terminó recordando que al humilde ni las tormentas que le rodean le abaten, ni las glorias á que se le encumbra le desvanecen; arrimado á Dios, su ánimo está siempre firme é igual en todas las circunstancias de la vida.

En el domingo, día 14, se celebró en la propia iglesia parroquial de Santa María la festividad del Patrocinio de Nuestra Señora. Predicó el mismo Rdo. P. Chapí sobre el tema *Congregamini, et ingrediamur civitates munitas*, de Jeremias. (3) En la introducción presentó, como San Juan Damasceno, á Maria figurada en la ciudad fortificada á la que Josué hizo entrar, por orden de Dios, los criminales, enfermos y demas necesitados, para dejar asentado que EL PATROCINIO DE MARIA ES VERDADERO Y EPICAZ. Probó la proposición recordándonos la natural inclinación que sentimos á Maria, su título de Madre de los hombres otorgado por Cristo agonizante y pendiente en la cruz, el de omnipotente anejo al de Madre de Dios, y, por ambos, el de suplicante puesta entre Dios y las criaturas, superior á todas estas, en sentir de San Bernardino de Sena, y, por fin; el título de compasiva de nuestros males en fuerza del recuerdo de sus dolores sufridos desde la profecía de Simeon hasta su soledad en el calvario. Corroboró la bondad de Maria con el relato de su visita á su prima santa Isabel, en la que comunicó á la vez la gracia santificante al hijo, y el don profético á la madre, y con el del conficto y bochorno en que la falta de vino puso á los esposos de la boda de Caná, conficto que la Virgen, *motu proprio*, resolvió violentando en cierto modo, y en aquella manera que cuadra á una mujer y á una madre, la voluntad de su hijo, para quien, parece, no habia llegado todavía la época de comenzar los milagros.

Coronó la confirmación de su tesis, con el recuerdo de que las grandes fundaciones, como la de San Pedro Nolasco para la redención de cautivos, y las de San Vicente de Paúl y de San Juan de Dios y todas las demas, fueron inspiradas por Maria Santísima y que, en clara manifestación de su protección, no ha escaseado sus prodigiosas visitas y milagros, como lo atestiguan

(3) Jer.: c 4: v. S.

la Virgen de Lidon en Castellon, la de Monserrat en Cataluña, en cuyo monasterio hay una inmensa biblioteca de documentos testificales de su protección, como lo son otros tantos exvotos de los fieles agradecidos á Maria, y la del Pilar en Zaragoza, cuya columna dejó la Virgen como monumento fundamental de la devoción que la debemos tener todos los hijos de España, patria adoptiva de Maria.

Todas las dichas funciones han sido concurrísimas, inclusa la comunión general. La iluminación y decorado de la iglesia han sido con gusto y severidad, no menos la parte de música y canto.

P. M. P.

BIBLIOGRAFÍA.

REQUISITOS DE LAS PUBLICACIONES QUE RECOMENDAMOS. En esta sub-sección emitiremos nuestros juicios y las consiguientes recomendaciones de aquellos libros y demas publicaciones de que se nos remita un ejemplar; mas para ello es indispensable que reúnan algunas de las condiciones siguientes: 1.º que el ejemplar contenga la obra por completo; 2.º que el autor sea notoriamente conocido por su ortodoxia; 3.º que lo sea la casa editorial; 4.º que la pureza de doctrina esté garantida por la aprobación de la autoridad diocesana; y 5.º que el asunto sea exclusivamente científico.

Esta manifestación de nuestra línea de conducta, sirve de contestación á los editores, que con su atento B. L. M. nos han remitido publicaciones para que las demos á conocer y las recomendemos á nuestros lectores, no obstante no reunir ninguna de las condiciones antedichas. Apoyamos y seguiremos apoyando resueltamente, Dios mediante, todo lo bueno; mas para ello no basta que lo sea la intencion, es preciso que lo sea la cosa en sí misma, y al pedir tengan alguna de aquellas garantías, en modo alguno se nos podrá tachar de exigentes. Toda obra, esencial ó accidentalmente religiosa, no debiera ver la luz pública sin la correspondiente aprobación diocesana, segun lo han practicado los autores sinceramente católicos de todos los tiempos.

EN NULES. Con el mayor gusto publicamos la siguiente interesante carta:

Sr. D. Andres Peyrat.

Nules 15 de Noviembre de 1886.

Muy señor mio: aunque soy católico intransigente no estoy suscrito al valiente periódico que V. tan dignamente dirige porque mis muchas ocupaciones no me lo permiten, y debido á una ausencia de este pueblo y el haber estado en casa de un amigo católico viejo, á venido á mis manos la intrépida PLANA CATÓLICA del día 13 del corriente y en ella he leído que Vd. desea que le dea noticias sobre las funciones religiosas que se celebran en las parroquias; y tan vivamente lo desea que deja Vd. abiertas las columnas de su denodado periódico hasta para aquellos que no son suscritores. Esta su galantería me ha animado á escribir á Vd. para participarle las funciones religiosas que han tenido lugar en esta católica villa de Nules, por si por este relato puedo dar gloria á Dios Nuestro Señor y anonadar á los enemigos de todo lo bueno y grande.

Oportunamente, señor Director, se avisó por este Sr. Cura que el domingo día 7 del corriente mes se celebrará la función religiosa que anualmente vienen celebrando los socios de este Círculo Católico; que dicho día habria comunión general; que para que todos pudiesen asistir sin molestarse, dispuso que la víspera al anochecer los P. P. confesores estarían dispuestos para oír sus confesiones y por lo

mismo esperaba que todos harían lo posible para asistir á tan sagrado acto.

Como lo deseaba así sucedió, todos los confesores acudieron si se puede decir así á lá cita, y multitud de socios ya dejaron limpia su alma, (aquella misma noche) para recibir al Dios de los Ejércitos, y los que no se confesaron en la víspera lo hicieron al día siguiente ¡¡¡Qué espectáculo, Sr. Director, tan tierno se presentaba á la vista del verdadero creyente!!! ¡¡¡Cuántas lágrimas humedecían los rostros de aquellos fieles que reposados de todos los negocios mundanales caminaban con paso grave é imponente hacia la Sagrada Mesa, para allí alimentarse de aquel Pan que tanto fortalece al espíritu!!! ¿Que son, señor Director, todos los gozes terrenos comparados con los que el alma siente cuando se incorpora con su Dios? Por esto pues, y solo por esto, estos socios todos los años tienen el honor de acercarse al Sagrada convite para recrear sus almas con tan sabroso manjar. Bien, bien, bien por los católicos nuleses. Han sabido dar un solemne mentís á la descarada impiedad, y esta sabe muy bien que todas sus viciolergias no son bastante para hacer que los socios de este Círculo Católico se separen del camino que gracias á Dios han emprendido; pues saben que mientras seguirán en él serán felices, por mas que se levanten contra ellos deshechas borrascas; pues todas se estrellarán contra la formidable roca de la conformidad con la voluntad de Dios, y después serán eternamente dichosos en el cielo.

El sermón estuvo á cargo de un señor Sacerdote, Hospitalario de la orden de San Juan de Dios, y los del Triduo tambien. No sé, señor Director, que admirar mas, si su ilustración ó su humildad profundísima. Dicho señor Hospitalario es finísimo en el trato; de una erudición poco comun y digno de ocupar el destino altísimo que por sus superiores se le ha confiado. Satisfacción debe estar tan esclarecida orden de tener en su seno un miembro de tanto valor. Cuanto pudiera decir de este varon ilustre todo seria palido ante la realidad porque mi torpeza es mucha. Quién podrá hablar dignamente sobre el particular es el valiente é ilustrado campeón del catolicismo D. Plácido Maria Pastor, y á este señor se lo encargo.

Por causas imprevistas no se pudo dar la conferencia el día señalado y se celebró el jueves. El anchuroso salon no podia dar cabida á los 600 socios y las piezas contiguas á dicho salon estaban tambien llenas. Un silencio sepulcral reinaba en todos los sitios.

En medio del salon se levantaba un modesto pero elegante dosel; arreglado por mi particular amigo D. Pascual Ortiz, y desde su fondo se destacaba magestuosa una linda imagen de la Santísima Virgen de la Soledad, patrona del Círculo.

El sitio de honor lo ocupaba el Sr. Cura, teniendo á su derecha al P. Hospitalario y á la izquierda al Sr. Alcalde, y, recitadas las preces de reglamento, el ilustradísimo Sr. Pastor (D. Plácido), con frases galanas, correctas y arrebatadoras desarrolló esta proposición.

La religión verdadera es base, fundamento en todos tiempos de la ilustración, progreso y felicidad de los pueblos.

La profundidad de conocimientos que posee dicho señor Pastor, hizo que desenvolviera su difícil tema con una facilidad admirable, y por ello mereció nutridísimos aplausos.

Con el Sr. Pastor posee Nules una perla de valor inestimable.

Regamos al Señor conserve muchos años tan preciosa vida; pues, dados sus buenos sentimientos religiosos y vasta erudición, puede hacer mucho bien á este pueblo.

Después del Sr. Pastor hizo uso de la palabra el P. Hospitalario, quien, con palabras llenas de unción, dijo que después de haber oído al Sr. Pastor nada nuevo podia decir; porque todo estaba dicho; pero quiso aprovechar aquella tan buena ocasión para exhortales una vez mas á que no abandonan las resoluciones santas que habian hecho durante los días del triduo, y que fueran todos buenos cristianos; y que esto lo conseguirían, queriendo, porque el querer es poder; después se hizo la Profesion de fé católica publicamente, y el Sr. Cura animó á sus feligreses para que no desistieran de los buenos propositos que habian formado, y que Dios Nuestro Señor, si le son fieles, jamas los abandonará y dióse por terminado el acto.

¡Ah! señor Director, si en todas las poblaciones hubiera Círculos Católicos, que pronto se veria mudada la faz de la tierra; porque las malas costumbres que todo lo corrompen desaparecerían de la sociedad, y esta sociedad, podria por el virus ponzoñoso del funesto Liberalismo, abrazaria gustosa las máximas santas del Evangelio, y con ellas seria feliz y dichosa. Unámonos pues todos los católicos en apretado haz, y presentémonos sin miedo ante nuestros enemigos, que la victoria será nuestra.

Sin querer he alargado este escrito. Perdóneme.

Soy de V. con la mas alta consideración atento S. S. q. b. s. m.

Un católico.

CASTELLON 17 DE NOVIEMBRE DE 1886.

El lunes se celebró en la iglesia de la Sangre un solemne Te-Deum, en acción de gracias por la mejoría del Príncipe don Jaime. No asistieron todos los tradicionales listas que era de esperar, por no haber avisado cual se debia.

El exceso de original acumulado, nos obliga á retirar *La Crónica* y la sección de *Pequeñeces*.

LIGA EXPIATORIA

DE LA JUVENTUD CATÓLICO-MONÁRQUICA ESPAÑOLA

En el número anterior suplicamos á nuestros jóvenes amigos leyeran lo que acerca de una gran manifestación decia el ilustrado Corresponsal que tenemos en la Corte; y pedíamos nos dispensaran que solo dedicáramos breves líneas á una obra tan excelente, pues la premura del tiempo y el espacio de que disponíamos no consentían más.

Con ser tampoco lo que escribimos, como el entusiasmo de los jóvenes tradicionalistas es tan grande, nos proporcionó el consuelo de hablar con algunos que inmediatamente después de tener noticia del asunto se presentaron en esta redacción manifestándonos que se adherían en un todo á lo propuesto por el Sr. Garrán.

Allá van, pues, los antecedentes necesarios para que nuestros lectores formen cabal conocimiento de la obra iniciada.

Publicó nuestro querido compañero *El Siglo Futuro* una carta en la que el fervoroso tradicionalista D. Constantino Garrán propone á D. José Maria de Nocedal la idea de dirigir un caloroso llamamiento á todos los jóvenes tradicionalistas españoles para que, unidos en las respectivas localidades, den gracias á Dios por la notable mejoría del joven Príncipe D. Jaime de Borbón y le supliquen al mismo tiempo su pronto restablecimiento.

Las bases de la *Liga expiatoria*, formuladas por el Sr. Garrán, son estas:

1.º Cada joven ofrecerá una Confesion y Comunión, pidiendo á Dios, por intercesion de su Purísima Madre la Virgen Maria y Santiago Apóstol, Patronos de España, devuelva la salud á D. Jaime á todo trance, aunque sea tomando satisfacción de nuestras propias vidas.

2.º Cada joven, por días, rezará seis *Pater* humanado, al glorioso S. L. terminando con la oración *¡Placa, tu justicia y tu rigor!*

3.º Cada joven enviará tu casa para escribirlo en una expresiva dedicatoria á D. Jaime así que se do.

Los que se adhirieran á la deberán inscribir su nombre en un papel blanco de las indica el siguiente modelo

Nombre y apellidos;

Posteriormente D. Ramón publicó un precioso artículo, poder copiar, el cual dió lugar y Lara para dirigir una *Futuro*, de la que tomamos siguientes:

«Mi querido amigo: A bellísimo artículo que con Liga santa de jóvenes tra-

ciada por el fervoroso católico Garrán: Vd. ha querido ya encendida; y porque

cielo más nutrida y con mas severancia, hále proporcio-

bulo con la inspirada carta pellan de Tristany, traye

oportunidad y eficacia para liga más constante de ora-

de los jóvenes que casi in-

so han unido en espíritu á

á Dios Nuestro Señor, qu-

diosamente ha escuchado l-

rigido humildemente su p-

da del Príncipe. Vd., repit-

producir la expresada carta

exhortado á los jóvenes ca-

les á que hagan oración

la España católica, por el

y de la soberanía absoluta

de suerte que la *Liga expu-*

para pedir por la salud del

tinuada para dar gracias á

escuchado, prosiga indifi-

ta obtener de Dios la salva-

como se ha obtenido la sal-

cipe. Bellísimo pensamiento

fecundo y salvador, por

usted todo género de pláce-

nas. El cual para que se

grandioso y eficaz, con

oración de todo un puebl-

todavía se extienda much-

á la idea venida de Lourde-

solamente la juventud ca-

por la salud de España, sin-

mente todo el pueblo ca-

viejos, manebis y homi-

doncellas y todas clase de

res. Como pudiera formars-

esta más extensa liga cu-

oraciones por la salvacion

2.ª Cada joven, por espacio de seis días, rezará seis *Pater noster* al Ángel humanado, glorioso S. Luis Gonzaga, terminando con la oración ¡Oh, Luis Santo! y la jaculatoria ¡Aplaca, Señor, tu ira; tu justicia y tu rigor!

3.ª Cada joven enviará su nombre a tu casa para escribirlo en un álbum que, con una expresiva dedicatoria, regalaremos a D. Jaime así que se halle restablecido.

Los que se adhieran a la Liga expiatoria deberán inscribir su nombre y apellidos en un papel blanco de las dimensiones que indica el siguiente modelo:

Nombre y apellidos; sin rubrica.

Posteriormente D. Ramon Nocedal publicó un precioso artículo, que sentimos no poder copiar, el cual dió motivo al Sr. Ortí y Lara para dirigir una carta a *El Siglo Futuro*, de la que tomamos los párrafos siguientes:

«Mi querido amigo: Acabo de leer el bellissimo artículo que consagra Vd. a la Liga santa de jóvenes tradicionalistas iniciada por el fervoroso católico D. Constantino Garrañ: Vd. ha querido avivar la llama ya encendida; y porque todavía suba al cielo más nutrida y con mayor fuerza y perseverancia, hále proporcionado nuevo pábulo con la inspirada carta del piadoso Capellán de Tristany, trayéndola con gran oportunidad y eficacia para persuadir a una liga más constante de oraciones por parte de los jóvenes que casi instantáneamente se han unido en espíritu para dar gracias a Dios Nuestro Señor, que tan misericordiosamente ha escuchado las que le ha dirigido humildemente su pueblo por la vida del Príncipe. Vd., repito, después de reproducir la expresada carta de Lourdes, ha exhortado a los jóvenes católicos españoles a que hagan oración por la salud de la España católica, por el triunfo de la fe y de la soberanía absoluta de Jesucristo, de suerte que la *Liga expiatoria*, iniciada para pedir por la salud del Príncipe, y continuada para dar gracias a Dios que vos ha escuchado, prosiga indefinidamente hasta obtener de Dios la salvación de España, como se ha obtenido la salvación del Príncipe. Bellísimo pensamiento, ciertamente, fecundo y salvador, por el cual recibirá usted todo género de plácemes y bendiciones. El cual para que sea todavía más grandioso y eficaz, con la eficacia de la oración de todo un pueblo, conviene que todavía se extienda mucho más conforme a la idea venida de Lourdes, y que no sea solamente la juventud católica que ora por la salud de España, sino con ella juntamente todo el pueblo católico, niños y viejos, mancebos y hombres provecos, doncellas y todas clase de piadosas mujeres. Como pudiera formarse y organizarse esta más extensa liga casi universal de oraciones por la salvación de España, no me toca a mí decirlo ni aun trazarlo dentro de mí con mi propio pensamiento; bástame llamar la atención de Vd. nuevamente sobre la carta del Sr. Espinos, donde está con el pensamiento de la oración el principio de la obra. Una cosa añadiré, sin embargo, y es, recordar con el angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, que cuando los pueblos se sienten oprimidos y víctimas de horrenda tiranía, a falta de otro remedio legítimo y eficaz debe acudir a la oración. «Quod si omnino contra tyranum auxilium humanum habere non potest, recurrendum est ad Regem omnium deum, qui est adjutor in opportunitatibus in tribulatione.»

«Que España, como todas las naciones regidas según los principios del Estado moderno ó liberal, está sufriendo el peso de odiosa servidumbre y tiranía, verdad es que no necesita demostración; pues es un hecho que lo ven hasta los ciegos. Para mayor abundamiento, nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII lo ha declarado recientemente: «Si se compara (el Estado moderno) se lee en la Encíclica *immortale Dei*, con otro, ya real, ya imaginario, don-

de se persiga tiránica y desvergonzadamente el nombre cristiano, podrá parecer más tolerable, aunque los principios en que escriba, son tales que nadie los puede aprobar.»

«Este universal remedio de la oración, además de su propia virtud, que todo lo alcanza, tiene en mí sentir esta ventaja, aunque accesoria, no despreciable: la de tapar la boca a los que dicen que el Estado cristiano a que anhelamos, es un sueño, bello, sí, pero irrealizable; vana quimera, en que ni siquiera hemos de pensar, porque los pueblos, a semejanza de los ríos, no vuelven hacia atrás; y por consiguiente, que la Iglesia tiene que componerse como pueda con el mundo moderno, y los católicos bajar las armas é inclinarse a la cabeza delante de sus adversarios. ¡Ah! no puede decir esto nadie que, con razón ó sin ella, se precie de creyente, en la presencia de Aquel que puede humillar a los soberbios. «El, dice Santo Tomás, puede levantar de la tierra, como puede confundir a los tiranos que juzga impenitentes ó inconvertibles, según lo que está escrito en los Libros Sapientiales: *Dios voló los tronos de los Principes soberbios, y en el lugar que ocuparon, hizo que se sentaran Reyes llanos.*»

«Después de Santo Tomás, mi querido D. Ramon, sería vano é inútil hablar; pero será obra humilde, santa, fecunda y saludable orar todos los católicos verdaderos con fervor, con piedad, confianza y perseverancia por los fines que Vd. ha dicho, y aun añadir en la oración aquellas palabras:

Mitte, Domine, quem missurus es.»

Apenas llegó el proyecto a las diferentes provincias de España, fué acogido con religioso entusiasmo, llevándose ya en muchas a la práctica con la exactitud que vemos en los últimos números de *El Siglo Futuro*.

Por nuestra parte nos adherimos a él con toda nuestra alma, y exhortamos a todos los católicos a que se adhieran a la liga expiatoria.

Se han encargado en esta ciudad de organizar la Liga, nuestros queridísimos amigos D. Vicente Tirado, Calle Enmedio 55 y D. Vicente Bellido, Plaza del Rey 37, a quienes, ó a nosotros, pueden dirigirse los que deseen tomar parte en obra tan excelente.

MENSAJE ELOCUENTÍSIMO.

Una comisión de jóvenes tradicionalistas, queridísimos amigos nuestros, han dirigido al Sr. Duque de Madrid, el siguiente mensaje, lleno del fuego, del entusiasmo, de la energía y de la fe propios de la juventud creyente y tradicionalista.

Dice así:
«Señor:
«Jóvenes todos nosotros y sin haber tenido todavía la honra de recibir el bautismo de sangre, bien comprendemos que por ningún concepto nos podemos considerar con título el mas pequeño que nos aliente a elevar la protesta de nuestra entusiasta adhesión a los R... P... de V...»

«No obstante, hoy que el Dios de los ejércitos ha querido devolver la salud a S. A. R. el Príncipe..... suplicamos a V..... invocando el nombre de la Virgen de las Mercedes, nos conceda la de aceptar propicio la expresión de la íntima alegría con que de todo corazón nos asociamos al júbilo que embarga en estos momentos a los soldados de las tres guerras pasadas, a los *veteranos de los vencedores de Lúcar*, a quienes tantas veces guió V... a la victoria, y sólo ambicionan entrar pronto en... para morir al grito de ¡viva...! que cuando este es católico y legítimo, ¡Viva la Religión, viva la Patria!»

«Señor: Cuando los voluntarios de V... *faltos de recursos, pero ricos de fe y de heroísmo sostenían a gran altura una campaña fabulosa, inerosimil, sin pedir en medio de penalidades sin cuento otra cosa que armas*, y con su sangre generosa escribían las páginas mas brillantes de nuestra historia militar contemporánea; aun sin comprender (como niños que éramos entonces) que mas allá de las líneas que limitaban los dominios de las ideas salvadoras, gemía un pueblo noble bajo el yugo de una minoría tan tirana como hipócrita defensora de la libertad; al pedirnos nuestros padres desde los campos de batalla oraciones, no por ellos, sino por el triunfo de su bandera, anima-

dos de los mismos sentimientos que alentaron los zuavos del marqués de Pimodan los mártires de *Castelfidardo*; cifrábamos toda nuestra dicha en ser dignos herederos de su espíritu de abnegación y sacrificio; empañaba nuestra alegría por las victorias de nuestras armas el temor de que ninguna gloria quedara para nosotros; y en los uniformes de nuestros padres, destrozados por la metralla liberal, veíamos nuestra mas preciada ejecutoria de nobleza.

«Mas tarde, cuando estudiamos la historia militar y política de la comunión católico-monárquica, adoramos el estandarte que Carlos..... llevó siempre consigo en la guerra de los siete años, y al que en la última dió V..... por escolta vuestro escuadrón de Caballeros Guardias, al ver que es el mismo que con la cruz de Peláyo fué nuestra enseña en siete siglos de guerra con los enemigos de nuestra Religión y nuestra patria; el que respetaron Francia, Flandes é Italia; guió a Colon; eclipsó en Lepanto la media luna y plantó los laureles de Bailén, Gerona y Zaragoza; el mismo que pasó victorioso el mando entero adornado con el signo de la Redención, símbolo de nuestras glorias, espíritu de nuestras leyes, bendito lazo de unión de todos los españoles.

«Agrupados al rededor de la Bandera Tradicional que saludaron victoriosas las baterías de Monjardin y Seo de Urgel, Cautaveja y Arratsain, y que V... mantiene en hiesta en medio de los huracanes revolucionarios: queremos vivir y morir bajo sus pliegues, porque ella representa las mas brillantes glorias de nuestra España, los mas dulces recuerdos de nuestra infancia, los mas caros afectos de nuestra juventud; mas ante todo y sobre todo, porque es la bandera genuinamente católica, íntegra y pura; y he aquí, Señor, por qué tan profundo como era nuestro dolor al ver en peligro la preciosa vida de S. A. R. el Príncipe D. Jaime, tan inmenso es nuestro júbilo ahora que Dios, para mayor gloria Suya, ha salvado al Príncipe intrasigente y verdaderamente católico: hé aquí por qué al felicitar desde lo mas íntimo de nuestra alma a V..., le enviamos nuestra adhesión firme, decidida, incondicional, y, aunque indignos, le pedimos un puesto a vanguardia de vuestro Augusto hijo, para responder con nuestras vidas de la suya, hoy que tras un siglo de lucha, parece como que los campos se deslindan por completo y que a pasos agigantados se acerca la batalla decisiva.

«Aciagos días corremos, quizás mas tristes nos esperan; pero la comunión tradicionalista, hija fiel y sumisa del Catolicismo, vivirá lo que este, y si con el tiene que volver a las catacumbas, de ellas saldrá con él triunfante como siempre, y mas amado, mas reverenciado que nunca, a la manera como purificada la atmósfera por las tempestades, después de pasar éstas, luce la luz del sol mas pura, mas brillante.

«Señor: confiamos en el triunfo; seguros estamos de que la bandera tradicional, a la que deseamos consagrar toda nuestra sangre, toda nuestra inteligencia, logrará al fin la victoria; mas antes de conseguirla, tal vez tengamos que atravesar largos años de dolorosas pruebas, y para ser leales tengamos hasta que ahogar en el fondo de nuestro corazón nuestros mas nobles y legítimos carinos.

«Las contrariedades no nos arredran; con el ejemplo de V..... y con la ayuda de Dios, nos proponemos resistir serenos y firmes en nuestros puestos el empuje del enemigo, sin transigir por nada ni por nadie: esclavos de nuestro deber, leales a nuestra conciencia; así pues, sea el juramento de fidelidad a V..... que hoy pronunciamos, público y solemne anatema de nuestra conducta de mañana, si alguna vez nos olvidamos de que así como las flores nacen mas hermosas al borde de los sepulcros, así tambien brotando la flor de las virtudes de la fosa de los padecimientos y miserias, cuanto mayores sean, mayor gloria de Dios alcanzará.

«SEÑOR:
«A los RR. PP. de V.....»

CARTA DE LA CORTE

Sr. Dr. de LA PLANA CATÓLICA.
Madrid y Noviembre, a 15 de 1886.
Los lectores de LA PLANA CATÓLICA, creo que ya habrán leído en *El Siglo Futuro* el entusiasta artículo que acerca de *La Liga Expiatoria* ha publicado mi querido amigo D. Ramon Nocedal, y la carta que a este infatigable publicista dirige el sabio D. Juan M.ª Ortí y Lara, hablando del mismo asunto con la erudición, filosófica que tanto lo distingue. Completamente perdido sería, por consiguiente, el tiempo

que yo empleara escribiendo algo acerca de ese hermoso pensamiento, que los tradicionalistas debemos llevar a la práctica.

Y ya que hablo de *La Liga Expiatoria* de la juventud tradicionalista, no quiero pasar adelante sin comunicar a mis lectores la consoladora noticia de que son tantos los jóvenes católicos que a ella se adhieren, que, según ayer me manifestó D. José M.ª Nocedal, el resultado será muchísimo mas satisfactorio de lo que los iniciadores prometían. ¡Bien, muy bien, por los jóvenes defensores de la santa causa! Así es como siempre deben obrar: manifestando cuantas veces fuere necesario el entusiasmo que por los salvadores principios tradicionalistas sienten.

Los últimos telegramas de Roma, dicen que el Vaticano ha dirigido una segunda nota a los Nuncios de Su Santidad, redactada en términos muy enérgicos, y declarando que es cada día mas intolerable la situación del Pontífice con las manifestaciones anticlericales que en Italia se están celebrando con la venia del gobierno, que según se dice procura animarlas.

Los motivos que tiene el gobierno italiano para obrar de modo tan inícuo, y lo muy saludables que son para la cristiandad las muestras de energía de S. S. Leon XIII, cosas son que no necesito tratar, puesto que ya en las columnas de LA PLANA CATÓLICA, han sido objeto de un largo artículo de mi querido compañero *Pelayo*.

De política meanda, ó liberal, que tanto monta, lo que mas llama la atención y sirve de objeto para la charla íntima en los círculos políticos, es la division que va iniciándose entre determinados elementos del partido republicano progresista.

Los prohombres de la coalición republicana celebran estos días muchas conferencias para ponerse de acuerdo antes de la reapertura de las Cortes. Y según se dice, hasta ahora no reina entre ellos la unión necesaria.

Salieron censura lo que Zorrilla aprueba, y hoy ó mañana saldrá de esta una especie de embajada para París, con el esclusivo objeto de conferenciar con Ruiz Zorrilla. Créese que éstos mensajeros no conseguirán el objeto que se proponen y en tal caso la division iniciada ya, no tardará en traducirse en hechos concretos, altamente perjudiciales para los republicanos.

La reunion socialista que ayer se celebró en el teatro Felipe no ha revestido la importancia que algunos esperaban tuviera. Careció de incidentes, y ha preocupado muy poco a los liberales.

S. S.

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. Andrés Peyrat.

San Mateo 11 Noviembre de 1886.

Muy Sr. mio y respetable correligionario: como todo buen católico y tradicionalista, no ha dejado la comunión católico-monárquica de este pueblo de elevar sus preces al Altísimo y a la que es «Consuelo de afligidos» en demanda de la salud del Príncipe D. Jaime de Borbon, desde que llegó la infausta noticia de su enfermedad.

Embargados los ánimos por la zozobra é inquietud, no hacíamos mas que orar, orar y orar. Pero al recibir la feliz nueva de que la Divina Providencia había acogido las humildes oraciones del pueblo católico, devolviendo tan preciosa como precisa salud; henchidos los pechos de alegría, nos hemos apresurado a dar gracias por tan señalado favor al Dios de las misericordias, haciendo celebrar esta mañana a las ocho una solemne misa cantada a toda orquesta en la iglesia parroquial, concluyendo con un solemne *Te Deum*.

Ayer se anunció tal acto de gracias con vuelo general de campanas, que se ha repetido hoy al rayar el alba y después mientras se cantaba dicho *Te Deum*.

Consolador ha sido, a la par que edificante; contemplar al partido católico de este pueblo sin distincion de condiciones, sexo ni edades, y olvidado de rencillas de localidad, congregarse para unir sus oraciones a las de la Iglesia, dando gracias al Rey de reyes por haber devuelto la perdida salud al joven Príncipe, en quien cifra la España tradicional todas de sus mas legítimas esperanzas.

¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! ha exclamado este partido católico como este su afectísimo correligionario y S. S. Q. S. M. B.

Felipe Talarn Amare.

Variedades.

LA RAZ DE LA LIBERTAD.

(Continuación.)

Pero dejémos la historia de esta monudencias y de los que las trageron á España y las apoyaron y apoyan aun sin dejar de comulgar por pascua, y sigamos nuestro cuento.

No bien los apaleadores del ave agoturna se apercebieron de que el cura al fin y al cabo no era más que un hombre solo, hicieronle cara, y sino á palos, por que no se atrevieron, le dijeron cuatro frescas y lo mandaron á paseo.

Entonces, el hombre, conociendo que aquello no tenía apañó, cogió al sacristan se lo echó bajo del brazo y como Dios le dió á entender lo metió arrastrando en su casa para curarle con árnicalas dos docenas de melocotones que llevaba en la cabeza.

Desaparecido que hubiesen los larguiruchos pies de la víctima por la puerta de la rectoría, se cerro esta, la música volvió á tocar el himno y la gente volvió á entusiasmarse.

—¿Pero ven ustedes que cosa tan grande es la libertad—decía un oficial de zapatero vecino mío, á quien su maestro acababa de despedir por su poca afición al tirapié.

—Es la mitad de la vida, decía otro individuo que pasaba la suya en el billar ensayando jugadas de carambola y palos para repetírselas por la noche á su mujer.

—Al pillo que no la quiere debían degollarlo decía otro por el estilo.

—Todo se andará, dijo entonces una voz que no era sino la del albeitar, otro

de los más exaltados del pueblo. Dejád que el arbolillo crezca, caballeros, y eche raíces y verán ustedes libertad en España. Lo que es que estos pillos reaccionarios no lo dejan crecer.

—No, pues esta vez no tendrán más remedio que dejarlo, pues para eso don Baldomero ha dado herramientas al pueblo para que lo cultive.

Efectivamente, casi todos los acompañantes de la música llevaban su correspondiente instrumento de cultivo; quien una carabina; quien un trabuco; quien un fusil de chispas; quien un sable de caballería.

Yo pretendí llevar tambien mi podadera y se me alistó como voluntario.

Por supuesto, sin saberlo mi abuela, pues si lo sabe me araña.

Era muy reaccionaria.

—Ahora si que voy á ser hombre, decía yo dándome con tocino para que me saliera el bigote y ensayándome en hacer el ejercicio. En cuanto el árbol crezca ya no tendré que encerrarme al oscurecer como las gallinas, ni rezaré tanto rosario, ni me levantaré al alba á estudiar horas enteras; entonces seré libre, iré á donde quiera, haré lo que quiera, viviré como quiera.

Como se vé yo había entendido la libertad como la entendía el albeitar y el zapatero del tirapié y el patriota de los bigotes y en general todos los voluntarios á quienes D. Baldomero había encargado el cultivo del árbol.

Creía yo que la libertad era la facultad de hacer lo que á cada uno le diese la gana y que el día que llegase su reinado, el mundo se convertiría en una especie de Jájua, donde cada paladar disfrutaría libremente de su propio gusto, sin cortapisas de ningun género.

No me hacía cargo de que la libertad precisamente consiste en todo lo contrario, pues no sería posible que los hombres realizaran en el mundo sus legítimas aspiraciones (que tal es el ideal de la libertad verdadera) si cada uno por su parte se hiciese un poco de violencia y limitase las aspiraciones propias en beneficio de las ajenas.

De donde nace sin duda, aquel principio que dice que «no es más liberal el que más ensancha sus derechos, sino el que mejor cumple sus deberes.»

Pero yo no entendía de estas cosas.

Estas cosas no las decía más que el cura, y el cura era otro reaccionario como mi abuela.

A mí me gustaba la libertad... libre; es decir, la propia. Lo demás, decía yo que, todo eran servilismos.

Y tanto llegué á empaparme en esta idea que un día porque mi abuela, después de estudiar, quiso que rezara el rosario de rodillas, me pareció que no podía darse mayor tiranía, y que aquello era ya la inquisicion con sus correspondientes hogueras tal como nos la había pintado el albeitar, que era hombre muy dado á la historia.

—Basta dije para mí, esto es ya el cúmulo del fanatismo: desde mañana voy á plantar en esta casa el árbol de la libertad.

—Maestro Pajotas, exclamé al día siguiente, dirigiéndome á casa del albeitar, deme V. una raíz del árbol que voy á plantarla ahora mismo junto á la pila donde mi abuela lava las enagnas.

—¿De qué árbol hablas?

—Del de la libertad.

—Toma las que quieras.

Entonces, corrí desaliado hácia la plaza

y cogiendo un tallo de aquel alcornoque que los voluntarios habían ya convertido en manzanillo á fuerza de dar paliza á su sombra, me fui á casa y comencé á plantarlo.

—¿Qué plantas ahí, muchacho? me preguntó mi abuela.

—El árbol del paraíso, le contesté con intencion.

Pero no sabía yo la gran verdad que había dicho.

Realmente yo era ya un Adán con la fruta en el cuerpo.

Había soñado comer la de la felicidad y me había envenenado con la de la concupiscencia.

Había querido ser libre y era ya esclavo. Esclavo de las malas pasiones que son las que convierten al hombre en tirano de sí mismo, para hacerlo después verdugo de los de más.

Afortunadamente Dios reservaba á mi engañada inocencia una salvadora lección y esta lección fue la siguiente.

Se concluirá

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR
Leovigildo.

CHARADA.

Nunca dos tres á mi esposa,
dice Juan, porque soy todo,
sin prima cuarta en contrario
durante mi matrimonio.

La solución en el próximo número.
CASTELLON
IMPRENTA DE ROVIRA HERMANOS,
Mayor, 96.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Para los señores suscritores.—En la 1.ª página, 20 céntos de peseta línea.—En la 4.ª página, 5 id.—Remitidos, 15 céntos de peseta línea.—Esquelas de defunciones y aniversarios, á 5 pesetas.—Las repeticiones á mitad de precio.

Los últimos días de Pompeya. Siglo primero de la Iglesia.—Precio una Peseta con el 25 por ciento de comision al por mayor.

La estrella de Vandalia ¡Pobre Dolores! Relaciones de Fernan Caballero. Precio ptas. 2.75.

Un verano en Bórnos. Novela de costumbres, por Fernan Caballero, Precio ptas. 2.75.

La mala Madrastra, per Jaume Modest, preu 4 rals.

La Boyra, per D. Joan Martí y Trenchs, preu 2 rals.

Imitación de Jesucristo. Traducida por el P. Nieremberg, de la compañía de Jesús. Magnífica edicion adornada con hermosos creónos, un tomo en cuarto mayor á ptas. 25 en rústica y 28 encuadernado con magníficas planchas doradas; por correo 50 céntimos mas.

Manual de Ascética, Mística y Discernimiento de espíritus. Un tomo en 8.º de 304 páginas, á pesetas 2.10.

Dirigirse á D. Antonio Quintana, calle de la Paja, número 31, Librería, Barcelona.

LA PASTORAL

DEL

VENERABLE OBISPO DE PLASENCIA

CON UN PRÓLOGO

DE DON J. M. ORTÍ Y LARA

Edicion de lujo con el retrato de su ilustrísima.

Precio en venta, UNA PESETA.

Para los suscritores á nuestro periódico, CINCUENTA CENTIMOS.

Se vende en la administracion de La Ciencia Cristiana, Villanueva, 6, Madrid.

En todas las Farmacias, Perfumerías y Peluquerías

La

VELOUTINE

Polvero de Arroz especial

Preparado al Bismuto por **CHES FAY**, Perfumista

PARIS - 9, Rue de la Paix, 9 - PARIS

SECCION DE ANUNCIOS.

Obras de D. Juan B. Altés y Atabart, Pbro.

Viaje Teresiano (cartas familiares) seguido de la peregrinacion teresiana; precio, 4 reales.

El Triunfo de Maria; cuadro religioso, dramático, en verso, para representarse por niños y niñas; á 2 reales.

La huida de Teresa, ó sea la vocacion de Santa Teresa de Jesús al martirio; Dramita religioso para niñas, en un acto y en verso; 3 reales.

El Trovador de Santa Teresa; 5 reales.

Historietas Teresianas; 4 reales.

Cuentos y Cuadros Teresianos; 6 reales.

El Día de la Inmaculada, lecturas en prosa y verso; 2 reales.

Un ramo de violetas, consagrado al excelso patriarca San José; Lectura en prosa y verso, 2 reales.

EN PRENSA

La Paloma del Carmelo ó la vocacion religiosa de Santa Teresa de Jesús; Drama en tres cuadros y en verso.

Para los pedidos dirigirse á don Francisco Altés; Calle de Pelayo, 60, Barcelona, el cual hará una rebaja proporcionada al pedido.

CASOS DE CONCIENCIA

ACERCA

DEL LIBERALISMO

SACADOS DE LA OBRA ESCRITA EN LATIN

POR P. V.

Profesor de Teología Moral

TRADUCIDOS Y ADICIONADOS CON ALGUNAS NOTAS

POR DON JERONIMO SEISDEDOS Y SANZ, PRESBITERO

Catedrático de Sagrada Teología

Y PRECEDIDOS DE UN PRÓLOGO

DE DON J. M. ORTÍ Y LARA

Catedrático de Metafísica.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Un volumen en 8.º, con 406 páginas, en papel superior, esmeradamente impreso.

Precio en toda España: DOS pesetas CINCUENTA céntimos. Se vende en la Administracion de la «Biblioteca de la Ciencia Cristiana.» Villanueva, 6, á la que se le harán los pedidos, y en las principales librerías.

TARJETAS DE VISITA

A seis reales el cien.

BRONQUITIS, TOS, Catarros pulmonares. RESFRIADOS y Debilidad del mismo. TISIS, Asma. CURACION RAPIDA Y CIERTA POR LAS

GOTAS LIVONIENNES

(Gouttes Livoniennes)

de TROUETTE-PERRET

Con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA y BALSAMO de TOLU.

Este producto, infalible para curar radicalmente todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, está recomendado por las Celebridades médicas como el único eficaz. Es el único que ademas de no fatigar el estómago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche, triunfan de los casos mas rebeldes.

POE MAYOR: Rue Saint-Antoine, 405, PARIS. POE MENOR: en todas las Farmacias. Exíjanse en cada frasco, para evitar las falsificaciones, el sello del Gobierno Francés y el sello de l'Union des Fabricants.

En Castellon, don Pedro Armeugol, San Juan, 19.

PRECIOS DE SU

En Castellon, un mes, 0 t trimestre, 2 idem. El pago será adelantado

VEN

Situadas en este t pal, partida de Vinad 18 hanegadas 75 bra tes á 1 hectárea 52 á reas y 34 decímetros jal, de riego, que lin con Manuel Vicent, Bueso, Sur, Juan Se Vicente Ruiz y José Precio de venta, de este periódico dan

Seccion rel

SANTOR.

Sábado día 20.—San cf. y fr. Domingo día 21.—La Nuestra Señora. Lunes día 22.—Santa maritir. Martes día 23.—San mr.

ESCENAS HOR DE LA REVOLUCION

Era el 2 de Agosto de bozos de la Albadia en P nos de futuras victimas.

¿Qué delito habían com Nacer nobles y creer el crimen que les llevara pueblo soez, compuesto d dos, jacobinos y mugeres ba el edificio, y junto á veían unas mugeres que os marañadas cabezas cubier frigio y la escarapela tric se en hacer calceta, y á caía ponían en los punto estando en moda entre las blicanas usar esas horrible fleco encarnado señalaba caidas cuantos eran los hil ban.

Esas mugeres, baldón zaban estas medias, y ll corta y levantada para hac amor á la república y de su za.

Estos seres asquerosos, descamisados y niños esc de precoces vicios, rodeab la Abadía, rugiendo la M leando, y con gestos obe Carmañola.

Entretanto las víctimas dia eran llamadas por lista pronunciado era una senten

Los cadalsos no bastaba chillaba á veces en la mis los Carmelitas, cuyos mo formados en horribles cárc prision y de cadalso á un si timas sacrificadas al furo porqu si.

Entre los que llamaron presentó un hermoso jov verdadero Hércules de Far

—¿Quiéres salvar tu vid dijo el que llamaba á las v

—Si;—contestó el infol ror.

—Nos faltan verdugos triota—y tu ¡harás las ve conformas con ello?

—Si—repitió tambien el